



UNIVERSIDAD
Finis Terrae

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
FACULTAD DE ARTE
ESCUELA DE ARTES VISUALES

SPALTUNG
SUTURAR LAS HERIDAS

CATALINA MORALES VERA

Ensayo crítico presentado a la Escuela de Artes Visuales de la Universidad Finis Terrae para optar al grado de Licenciado de Artes Visuales, Mención Pintura.

Docentes Guía Taller de Grado: Raimundo Edwards.
Docentes Guía Presentación de Tesis: Valentina Montero.

Santiago, Chile

2022

Agradecimientos

Quiero agradecer a quienes fueron parte de esta obra, en especial a mi mamá y hermana, quienes en noches de llanto me cubrieron con caricias y palabras de aliento.

A mis primas Belén y Emi que siempre han estado a mi lado, sosteniéndome en sus hombros,

A Ceci y Claudio por el cariño desinteresado y sincero,

A Renee, una amiga del alma y compañera en el camino

A Braulio, porque cuando mis manos temblaban las sostenías con fuerza

Agradecer a mis compañeros por sus consejos y palabras de aliento, en especial a Benja, que con su guía comenzó este proyecto

A Lucha y Cata, que cuando las cosas se ponían difíciles me daban un espacio de felicidad

A Cristi, porque sin ella y sin las sesiones contar estas historias no hubiera sido posible

INDICE

1. Fragmentos	5
2. Encuentros afortunados	9
3. De un hogar en llamas	19
4. Nudos ciegos	23
4.1 Las sombras	
4.2 Desde la escalera	
4.3 No hay que confiar	
4.4 Un aire helado	
4.5 Solo una muchacha	
5. Suturas	26
5.1 Primer punto deslizado	
5.2 Fotos, blisters y más	
6. Unir puntos	31
7. Bibliografía	
8. Listado de imagenes	

RESUMEN

Mi trabajo se basa en procesos, ideas, escritos y poemas, que entrelazan lo emocional, privado e íntimo. Así mismo es como abordaré el ensayo, desde esa misma sensibilidad, describiendo los largos y confusos pensamientos que me llevaron a mi obra actual, mis investigaciones, lecturas y búsqueda por comprender y definir conceptos como el trauma, la ambivalencia de las relaciones familiares y el uso farmacológico en contextos de crisis e inestabilidad psicológica.

Concibo mi trabajo como un espacio de desahogo; un escondite para escapar de quienes han gatillado mis traumas, usando los fragmentos de la herida como material creativo. Mi ensayo y mi trabajo se han convertido, además, en un lugar común para compartir con otrxs temas delicados y colectivizar emociones complejas.

Palabras clave: Trauma, Suturar, Hogar, Fractura, Farmacología

1. FRAGMENTOS

Mis años universitarios, al igual que el de todos mis compañeros, están marcados por las diferentes situaciones que acontecieron en el transcurso de nuestros estudios, partiendo por el mismo año en el que entramos, 2019, un “estallido social”, una búsqueda de igualdad y una demostración del descontento y la fuerza de un pueblo en contra de una constitución que dejaba a muchos fuera. De ello no puedo decir mucho ni quejarme, ya que yo fui parte de la gente que salió a las calles a exigir lo mínimo. No pudimos finalizar el año de manera óptima. Posterior a ello, una pandemia mundial.

Covid 19, algo que todos reconocemos bastante bien, dos años de encierro, dos años en los que perdimos conexión con el exterior pero, muchos, comenzamos a conectar, conocer y enfrentarnos al interior, con unx mismx, con los traumas y dolencias estancadas en una mente aterrada de ese lugar de soledad y conocimiento propio. En eso estaba mi práctica artística y ese fue el inicio de este camino, fue desahogar las penas pero ha ido avanzando a una línea de trabajo que me interesa profundizar y desarrollar.

En un comienzo, mi idea del arte estaba vinculada a algo meramente estético, superfluo o incomprendido en muchos casos, en el transcurso de la carrera, esa idea fue tomando forma hacia otros pensamientos. Desde que nos dijeran que el arte es inútil a llegar a cuarto año y darte cuenta que realmente no es así, que puede ser una herramienta de lucha, una instancia de cuestionamiento y reflexión, pero también un espacio de expresión y conexión con uno mismo y con lxs espectadores.

Mi decisión al comenzar en el arte, fue con un fin en particular: seguir mis estudios con arte terapia. Siempre he estado enfocada a esa dimensión de lo expresivo, que se sumerge en lo emocional, lo personal y el poder trabajar a partir de eso, tanto en el arte, como en la vida cotidiana. Con el paso del tiempo, fui dándome cuenta de cómo podía expresarme a través del arte y cómo poder utilizar esto en mi obra, creando así, sin darme cuenta, una línea en mis trabajos a partir de historias, vivencias personales mías o de

cercanos, poder representar qué es lo que ocurre en mi mente y llevarlo a lo material y tangible. Hay varias líneas que he trabajado dentro del concepto de lo íntimo: la familia, el trauma, el autorretrato y la mujer. Las a través de distintas materialidades, técnicas y mediante las acciones de arte.

En este ensayo y proyecto artístico se tocan temas sensibles, personales e intimidantes para algunos, de los cuales me he inspirado para crear obras. A través de la expresión artística llego a un punto de reflexión, cuestionamiento, y contención, de manera cálida y también dejando entrar lo que la sociedad llama locura. Para mí, el arte es el medio para unir lo racional y lejano a lo personal y sensible.

Como mencioné anteriormente, mi obra tiene una base emocional y personal muy marcada, guiada por recuerdos, sufrimientos y luchas internas. Al alejarse y observar esta línea de trabajo, nacen interrogantes cómo, ¿por qué este hecho fue tan importante? o ¿Qué tienen estas situaciones que me afectan hasta el día de hoy? o más preciso aún, ¿Porque utilizo estas situaciones en mi arte? A partir de estas preguntas, comienza una búsqueda por las respuestas, apoyándome en diferentes textos relacionados con el trauma, de donde viene y en qué afecta esto a futuro. La palabra “trauma”, explican que se basan a partir de un episodio de estrés muy fuerte. Trauma, Según Victim Service Center of Central Florida, deriva del Griego y significa “Herida”, en este caso “herida psicológica”.

En el artículo “Recuerdos de la infancia. Las experiencias tempranas y la epigenética” de Eduardo T. Canepa, se habla de cómo se desarrolla el cerebro humano y como es que a futuro, los traumas o situaciones de estrés se vuelven parte fundamental de tu formación “Un ambiente adverso, con pobres condiciones nutricionales y escasas o nulas interacciones sensoriales y sociales, resulta en un cerebro débil incrementando las probabilidades de dificultades posteriores.” Eduardo T. Cánepa, (2015) Recuerdos de la infancia. Las experiencias tempranas y la epigenética. Revista Química Viva.

En el diccionario médico de la Clínica de la Universidad de Navarra, se define el trauma como una emoción vivida con tan fuerte intensidad que la persona no puede

reaccionar de forma adecuada frente a diferentes situaciones, marca su personalidad y se vuelve más sensible y vulnerable a hechos que tengan una similitud a la experiencia ya vivida. Y que el trauma finalmente es el rastro o huella de esta “*herida*” mental que se causa en esas circunstancias.

Uno de los temas más recurrentes y sensibles en mi obra, es la familia, ya que muchas de las heridas que tengo hoy en día son en base a situaciones que he vivido dentro de ella. En la tesis de la Psicóloga española Maravillas Castro Sáez, “Trastornos por estrés postraumático en menores que han sufrido maltrato familiar: Directo y exposición a violencia de género”, hace una investigación exhaustiva de lo que es el estrés postraumático y reconocer los distintos tipos de maltratos, entre ellos y en el que Castro hace más énfasis, son los que vienen del círculo familiar, siendo estos los más complejos por varias razones, el hecho de que el agresor proviene de un supuesto espacio seguro, que debería protegerte y no al contrario. Por lo que esto puede crear diferentes conflictos en el desarrollo social de la persona. Dicho lo anterior, la siguiente frase engloba tanto lo que me interesa desarrollar en mi obra y las consecuencias de un trauma proveniente de parentescos: “La familia se transforma entonces en un lugar siniestro, un lugar de refugio para la víctima y para el victimario” (Sandoval, M. P 2017).

A raíz de todo lo mencionado anteriormente en relación a la familia, uno puede ir dando cuenta de vivencias propias de maltrato en este ambiente que debía ser estable y que en la actualidad siendo adultos somos capaces de ver como traumas y en cómo estos se hacen presente en nuestras acciones y sentires.

A partir de conversaciones con mi psicóloga y hablando con diferentes personas involucradas en la rama de la psicología, nace el título de este ensayo. Para explicar el trauma de una manera más sencilla, lo hablaban como el quiebre de la mente, la forma en la que muchos reaccionamos a situaciones así de complejas, es dejar un espacio en el que el trauma estará siempre, trabajado o no, y el espacio en el que la mente descansa. En el psicoanálisis nos encontramos con esta palabra alemana “*Spaltung*” que describe un suceso similar que sucede principalmente en los campos de la esquizofrenia.

“Se configura como la escisión o división del sujeto entre el yo o el psiquismo más íntimo y el sujeto del discurso consciente. La distancia que separa el lenguaje del inconsciente de la articulación del habla, se muestra como un abismo en el que el escritor o el artista se pierden.” (Gonzalo, A. 1994)

Dentro del desarrollo del ensayo voy abordando diferentes aspectos que fueron fundamentales dentro de mi proceso creativo. El capítulo “*Encuentros afortunados*” se basa en mis referentes e inspiraciones durante mis años de estudio y otros que fui descubriendo en la investigación de mi proyecto actual. En el tercero, “De un hogar en llamas”, comienza mi proceso que inicia con un postigo, maderas y escritos, donde la familia cumple un rol esencial en mis obras. En el cuarto, historias anónimas de traumas, de las personas que estuvieron en este proceso de suturar fragmentos, contadas como cuentos, relatos. En el quinto capítulo, se explican las conexiones que tengo con los materiales utilizados y el proceso detrás de ello. Finalmente y siendo el sexto capítulo “*Unir puntos*”, se encuentran mis pensamientos, futuro en el arte y cuestionamientos que nacieron mientras trabajaba.

2. ENCuentros Afortunados

En el ramo de fotografía tuvimos un encargo que consistía en retratar lo que para cada uno era “*El hogar*”. A partir de ello, los recuerdos salieron a flote, cuestionando qué era lo que eso significaba para mí, quizás objetos que me recordaran a lo que alguna vez fue un hogar, o simplemente donde vivía en el momento, pero de apoco fui entendiendo que ese concepto se lo atribuyo a las personas que me rodean, en particular a mi madre y hermana, a situaciones y recuerdos, a mi memoria, el hogar como una seguridad, tranquilidad y calma, un espacio de confianza. Creo que esa idea viene desde que se rompió lo que socialmente se identifica como hogar, se fracturó mi familia, mi casa de infancia y los objetos a los que me aferraba buscando el recuerdo de ello, se fueron perdiendo en el tiempo.

Los cambios de casa en el cajón del maipo, fueron el inicio a ese proceso, el dejar lo material atrás por la independencia que buscaba mi madre de una familia compleja y de la casa de mi abuela. En esas vueltas, de pueblo a ciudad y de casa en casa como nómadas por el mundo, fui perdiendo de a poco la sensación de que una casa o un lugar era la definición de lo que para mí era un “*hogar*”. Comence a entender que las personas que me entregaban seguridad y tranquilidad, personas con las que siempre iba a contar y que me entregan hasta el día de hoy esa sensación cálida en el pecho, mi pequeña gran familia, mi “lugar” seguro, son los brazos de ellos, son sus palabras de aliento y sus payasadas de las mañanas de mi mamá y mi hermana y el amor sincero y desinteresado de mi tía, tío y prima, ahí fue donde encuentre mi propia definición del “*hogar*”. Pero también, escribiendo lo recién explicado, me di cuenta que la casa quemada, las peleas familiares, los animales, los libros, unos pies dentro de una olla o una mano con cortes de dolor y un palo que esta misma mueve inquieta, son parte de lo que es mi definición de hogar, algo perfectamente imperfecto, pero que a pesar de todo ello sigue intacto.



Figura 1. Morales, C. (2020) Díptico “*Hogar*” [2 fotografías de 30x17 c/u]
 Archivo personal.

Las piezas, “Strasbourg, les célibataires” del artista Jean-Louis *Schoellkopf*, me resultan sumamente atractivas por cómo presenta a la familia y por sobre todo al adecuarse a esa idea de hogar que les mencionaba antes. No es como te la venden en los comerciales de detergente, con una pareja sumamente heteronormada, dos hijos con todo muy limpio y de plástico, ya que existe más que eso. Creo que este artista lo quiso plasmar desde su propia realidad, la variedad de familias que pueden existir, desde las que se basan en muchos integrantes con peleas y desencuentros a las que se conforman por solo una persona, por mascotas, amigos o algunas que se encuentren en un cambio constante . Siempre fue así para mi, la familia no es mi sangre necesariamente, sino es quien elijo que lo sea. Me imagino que esa visión actual de la elección personal de los integrantes de tu familia, se basa en experiencias dolorosas y al darse cuenta que ese espacio de resguardo lo puedes encontrar en diferentes lugares, incluso en uno mismo.



Figura 2. Schoellkopf, J. (1988) “*Strasbourg, les célibataires*” [2 fotografies 49,5 x 55,2 cm c/u] fuente: www.macba.cat

Uno de mis trabajos de pintura que más he disfrutado y al mismo tiempo de los que más me han afectado, es en el que trabajé con las mujeres de mi familia (figura 3). Retratos que no están enfocados en ser idénticos a la persona, sólo en captar su esencia y liberarlas de todo lo que han vivido, particularmente de las situaciones con hombres, que en mi círculo han estado muy presentes. ¿Cómo es que a través de una pintura representé esta liberación? a partir de tatuajes en sus rostros. Aquí no utilice como referente a artistas, sino a mujeres de una tribu en la provincia de Chin en Birmania. Donde habitantes de la comunidad incluídas las niñas se comenzaron a tatuar los rostros. Así los hombres, que en su cultura tenían el derecho de raptarlas si ellas se negaban a sus propuestas amorosas, dejarían de hacerlo. Para ellas fue su liberación y su escudo contra el machismo de su pueblo y del mundo.



Figura 3, Morales, C. (2021) *Escudos* [óleo sobre cartón entelado de 30x40 c/u] Archivo personal

En pintura continúe trabajando con temas familiares, como mi casa de infancia y retratos de mi madre, pero en ese tiempo comencé a ver y leer historias de mujeres como las que retrate en el trabajo anterior, que por más que representan a mujeres de mi familia, no tienen una similitud de rasgos a ellas ya que mi intención estaba guiada hacia una liberación de la mujer social, de ese rol que se nos impone al nacer y a una lucha contra los agresores y abusadores.

Dentro de mis lecturas en relación a lo que mencioné en el párrafo anterior, está “La guerra no tiene rostro de mujer” de Svetlana Alexiévich, libro que utilice para para otra pintura, y que habla de los diferentes roles que las mujeres cumplieron en épocas de guerra, pero que nunca se les daba el reconocimiento que merecían tener por las cosas horribles que vivieron y que en pocas ocasiones se les dio el espacio de hablarlas. El relato que utilice, fue el de una madre que tuvo que ahogar a su bebé recién nacido en el lago, ya que todo un pueblo estaba escondido en el agua en medio de un bosque porque se acercaban tanques del enemigo y su hijo no dejaba de llorar dejando en evidencia su ubicación. Un relato macabro y que solamente se conoce por una mujer autora, que decidió que de una vez por todas estas mujeres tenían que tener una voz.

En uno de mis últimos trabajos, estuve experimentando con el video, en el que se puede observar bocas de mujeres de diferentes edades gesticulando para formar palabras, pero el audio de todo el video es mi voz, pero sus palabras y recuerdos de la casa familiar.

Entregándoles el espacio de hablar de un tema que les acompleja y que es tabú en la familia, pero sin decir nombres, sin mostrar el rostro, solo un fragmento, estar presentes y algo temerosas, pero las tomo de la mano y les doy una forma de hablar sin ser juzgadas ni restringidas.

Otro de los textos que leí con respecto a la mujer y esa lucha de salir de los estereotipos marcados por la sociedad machista y patriarcal, fue “El árbol” de Maria Luisa Bombal. Pero antes de hablar del libro y ya que mencione el sistema en el que las mujeres hemos sido impuestas, el patriarcado. Leyendo la memoria de grado “Apropiación y simulacro, alegorías de relatos infantiles ocultos en dibujos de niños abusados” de una estudiante de la Universidad Finis Terrae, me encontré con una frase que define este concepto de forma clara y concisa y me encantaría compartirla:

“El significado literal quiere decir: Gobierno de padres (masculino) se refiere al hombre como dueño de un patrimonio que está compuesto por las tierras, los esclavos, la esposa y los hijos. Es la estructura familiar la que le ha otorgado un poder “especial” a los hombres, especialmente a los que son adultos. Este poder ha recaído en que ellos se sienten con el total derecho de ejercer la autoridad y el control a través de cualquier tipo de violencia”. (el concepto de la familia en la constitución, memoria para optar al grado, Natalia Garcia Acuña Universidad de Chile)

Las obras de Maria Luisa Bombal tienen una línea bastante definida para sus personajes, la cual correspondería a retratar a la mujer de esa época, hablando de los años 30 en Latinoamérica. En este texto nos habla de Brígida, la más pequeña de 5 hijas, a la cual la tildan de retardada por no haberse aprendido la llave de Fa. Después de años de ser juzgada se casa con el amigo de su padre, un hombre que le dobla la edad.

En la ventana de su cuarto de vestir esta el árbol en el que se refugia en los momentos complejos, es su libertad, se refleja su forma de ser en él, disfrutando bajo la

lluvia, único en la calle donde viven, se vuelve su zona de confort y el espacio en el que puede respirar y ser ella.

Ni siendo diferente, ni siendo una esposa, teniendo una casa era aceptada, su refugio fue la naturaleza y el contacto con ella, se la arrebataron y salió corriendo de su vida, porque esa vida nunca fue suficiente, era diferente y así es como tenía que ser. Ella no necesitó nunca de un esposo ni una vida basada en los estereotipos e imposiciones. “¡Qué agradable es ser ignorante! ¡No saber exactamente quién fue Mozart; desconocer sus orígenes, sus influencias, las particularidades de su técnica! Dejarse solamente llevar por él de la mano, como ahora.”

La naturaleza al igual que para Brígida, fue una salvación, un espacio seguro de los abusos y problemas familiares, y como ella tenía un gomero yo tuve una higuera.

Uno de los aspectos más complejos de desarrollar en mi trabajo, fue el autorretrato. En el comienzo del ensayo habló de cómo los traumas y situaciones te afectan a futuro y cómo a través del arte se pueden comunicar más fácilmente algunas cosas que de cualquier otra forma. En este caso, ni el arte se me hacía una herramienta sencilla para hablar de ello, de lo difícil que era verme en el espejo o sacarme una foto y en especial hacer una pintura de mi, ya que era estar horas viendo detalladamente el espejo y mi reflejo, le tenía un miedo absurdo a ese objeto, frío y extraño.

Francesca Woodman, fue la primera artista que vi como referente en relación al autoretrato, sus fotografías melancólicas, monocromáticas y difusas, me recordaban a esa sensación que tenía en esos momentos al enfrentarme a mi imagen de efímera, imperfecta, real. También su forma de trabajar con el cuerpo desnudo y con una imagen de mujer rupturista y fuera de lo común en los años 70.

Esta pieza en particular (figura 2) fue lo que me atrajo a revisar su obra, lo borroso y en cómo logra que una imagen estática, que queda y se mantiene, al mismo tiempo, tiene esto performativo, efímero, emocional e íntimo. No solo por el hecho de mostrar el cuerpo, si no por sus gestos, sus miradas y el espejo. Todo esto en un espacio desprolijo, pero sin objetos que llamen más la atención, solo ella y su reflejo.

Pasando los años y muchos encargos de autorretrato, comencé a usarlo a mi favor, todos esos miedos, inseguridades tomarlos y ponerlos en la pintura y en la fotografía, jugar más con la imagen y alejarla de la búsqueda de similitud a lo físico, guiándolo a lo interno.



Figura 4. Woodman, F. (1978) *001 self deceit* [Fotografía]fuente:/ recuperado de:

Otro de los materiales con los que he trabajado y aun sigo trabajando es la madera. El crecer en la montaña y vivir rodeada de personas que amaban las manualidades y armar muebles por entretenimiento, inconscientemente, fui acercándome a ese mundo de taller, encontrándome con el olor a la madera trabajada y al proceso de prepararla. Es un material muy versátil y con mucha memoria, para una de mis últimas obras, quise investigar más sobre los anillos de la madera y su estructura, en ese proceso lo primero que encontré que desconocía, es que los anillos no solo marcan los años de la vida del árbol, si no cómo fueron esos años, “ Las partes claras de los anillos se producen cuando el árbol ha crecido en la época de la primavera; por el contrario, las partes oscuras representan el crecimiento hacia finales del verano o principios del otoño. Por lo tanto, mirando el color de los anillos del árbol podremos conocer las circunstancias en las que nació y se desarrolló”. (Maderas Lufe). Esto me pareció sumamente interesante, ya que me recuerda a cómo es que funcionaba el trauma, a través de una “herida” que dejaba un acontecimiento, lo que en este caso serian los anillos, los cuales no solo son la marca del paso del tiempo si no de las circunstancias en las

que se encontró en ese proceso.

En la misma investigación, buscando más datos con los que poder trabajar en relación a la madera, me encontré con el libro “La vida secreta de los árboles” Peter Wohlleben, comenta de cómo su estudio de ingeniería forestal lo fue decepcionando, al darse cuenta de que estaba visto de un lado antropocéntrico, es decir ligado a lo que la sociedad humana podía sacar de los bosques, entre ello, la tala, el turismo, etc. A partir de esto, él comienza su camino de descubrimiento y amor por la naturaleza, dentro de su trabajo como guardabosques y sus propias ganas y curiosidad de conocer más de estos ecosistemas y vidas.

De a poco y gracias a turistas, que se quedaban mirando hasta el mínimo detalle de los árboles, fue encontrándose con ese amor y esa pasión que con el paso de los años se fue perdiendo, por una rutina de trabajo que no lo dejaba observar de cerca estos secretos de la naturaleza.

A medida que Wohlleben comienza a prestarle más atención a pequeños detalles, va descubriendo cosas impresionantes de la vida de estos seres y como un bosque significa una gran familia, en cómo los árboles se apoyan unos a otros a través de sus conexiones, del respeto a sus espacios, ya que sus ramas no crecen más allá de donde llegan las de su vecino, avisando de peligros, como los insectos o animales que vienen a alimentarse de ellos, liberando sustancias que alertan a sus cercanos de algún visitante molesto, entre otras cosas.

Como mencione en un inicio, el estudio de la ingeniería forestal está enfocado a cómo el ser humano utiliza estos medios naturales para su vida, consumo y “necesidades”. Por lo que Peter, mientras avanza en el texto, nos habla de varias cosas en las que el humano es parte, como los pocos espacios naturales que se han salvado de ser intervenidos o afectados de alguna forma por la mano humana, la poca empatía y conciencia con la que tratamos a los animales y en cómo nos ha costado más entender a las plantas como seres vivos sintientes, sumergiéndonos en la naturaleza por una búsqueda de relajación y romanización hacia ello, sin ser conscientes de lo que nos rodea. Al leer ese texto, inmediatamente hice la conexión a mi línea de trabajo de obra, la familia, con este material al que le tengo un cariño, pero al mismo tiempo, me crea un conflicto con el respeto a la

naturaleza y el utilizarla como objeto material en mi obra.

Curiosamente uno de los materiales con los que más disfrutaba trabajar, era el espejo frío y sin vida, pero por como funcionaba, el reflejo me causaba intriga ya que siempre lo percibí como otra dimensión que juega con la realidad. Lo que veo de mi en este objeto, soy yo pero no soy yo, es solo una proyección de mi cuerpo, mi envase, con el que en su momento tuve mucho conflicto. Es algo con lo que disfruto trabajar, que al mismo tiempo fue algo con lo que no tuve contacto por muchos años. Aparte de esta curiosidad que tenía y tengo por él, me pareció interesante el juego que logra con la luz y la sombra en una instalación y las diferentes maneras de poder utilizarlo y claramente los diferentes simbolismos que carga.

Siempre me han inculcado estar cerca de las letras. La casa de mi familia, repleta de libros, escritores entre mis tios y tias, dueños de imprentas o de editoriales, los cuentos en las noches creados en el momento por la mente ágil de mi madre. La escritura y la lectura nunca faltaron en mi vida, pero una de ellas persistió más que la otra, ya que escribir es algo de lo que no me puedo desligar, con eso conecto y me expreso mejor que con la voz, son las palabras escritas en libretas de papel, las que me hacen reflexionar y llegar a mejores conclusiones.

El trabajo de Sophie Calle, la unión de lo escrito con la imagen me sorprendió gratamente, ya que he visto otros artistas intentar esas uniones, pero que con dificultad lo logran, en cambio ella, también trabajando desde vivencias y cuestionamientos personales, llega a transformar la escritura en imagen y la imagen en palabras. Definitivamente es algo que me planteé hacer en varios trabajos, con el temor de fallar. Ya que si el texto no se complementa con la imagen, la obra no se desarrolla y el texto se queda en solo palabras.

En el proceso de mi obra actual, me fui encontrando en el camino con diferentes artistas. Más que una inspiración para mi trabajo, fueron un aporte a él, al encontrar similitudes en temas materiales o métodos y temáticas a abordar. Trabajos que me ayudaron a reflexionar en relación al arte, a sus contextos y utilidad.

Uno de ellos, es Serge Attukwei Clottey, artista visual de Accra, Ghana. Dentro de sus obras, me encontré con varias creadas a partir de la misma metodología, la unión de partes o fragmentos, de objetos que encuentra dentro de su pueblo, ciudad o país, entre ellos galones amarillos, partes de cables de cobre, plásticos y otros. Los une a través de costuras o anillos de acero, creando un gran cuadrado de estas conexiones.

Su obra aborda temáticas sociales y políticas africanas, por la falta de agua y el cambio climático. Además de ello, para “mejorar” su economía, harán un cambio o trueque de sus reservas de oro, para evitar el aumento actual en los precios del combustible.

Attukwei, habla sobre la responsabilidad como artista y el tener el arte como herramienta para hacer conocer estas situaciones.

En relación a mi trabajo, compartimos la metodología, el unir fragmentos que contienen una historia y la forma de hacerlo, mediante costuras. Muchas de estas obras, fueron trabajadas en colectivo, llevándolo a lo biográfico de su pueblo y gente.



Figura 5 Attukwei, S. "*Full story*", 2020 (Plastics and copper wires
220.98 × 198.12 cm)

Otra de las artistas con las que me encontré en el camino fue a Angie Saiz, una artista chilena que aborda temáticas como aspectos biográficos, el trauma, crisis de nuevas y viejas tecnologías etc. Trabaja con el video montaje, instalaciones y fotografías.

Su obra “Tregua”, fue una de las que me ayudaron a cuestionarme los espacios dentro de la depresión, el trauma y lo que es dar un espacio a la gente de desconexión con el tiempo y el mundo, pero también conectarse con ellos y sus traumas. Como el arte es capaz de unirse con la terapia y entregar más que solo experiencia estética.

En relación a lo anterior, esta obra está basada en una experiencia e investigación de una terapia llamada EMDR, la cual consiste en que a través de movimientos oculares y la desensibilización, se atenúen los malestares que están relacionados con situaciones traumáticas y en algunos casos eliminar el trauma.

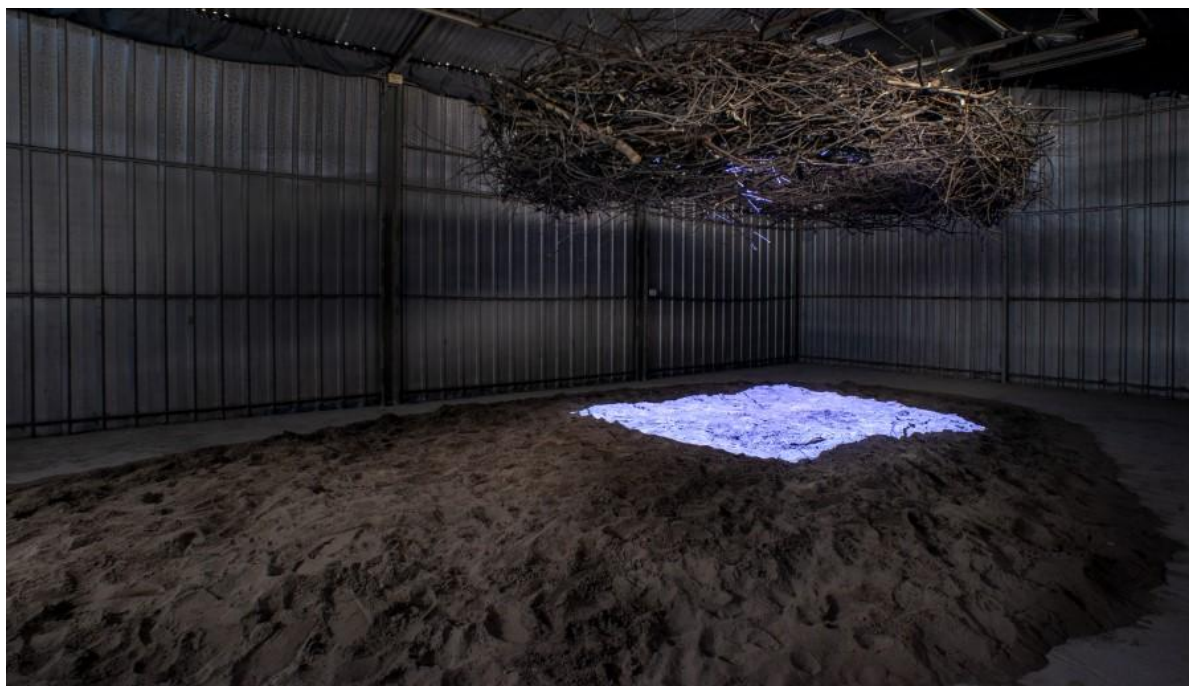


Figura 6 Saiz, A “*Tregua*” 2021 fuente: <https://angiesaiz.cl/>

3. DE UN HOGAR EN LLAMAS

Dentro de los temas que aborde en un inicio, se encontraba la familia y el trauma dentro de ella, desde los recuerdos y heridas nace mi relación con las pastillas, que es donde partió este proyecto, de la recolección de los *blisters* que por alguna razón tenía guardados, porque internamente y sin darme cuenta, significaban mucho más de lo que podía asimilar.

Todo partió con un encargo, había que desarrollar algo desde la palabra “Afectar”. un concepto abierto a interpretación, al juego. En mi mente solo pensaba en ese lugar, que fue afectado no solo físicamente, sino que afecta hasta el día de hoy a mis emociones y recuerdos. De ahí rescaté un postigo, de la casa en llamas de mi infancia, del espacio en el que se crearon mis memorias felices y de goce, junto con mis traumas y dolencias, ahí comenzó este proceso de entender mis historias y en cómo poder compartirlas, como llegar a los espectadores desde mi experiencia.

En un comienzo no supe cómo trabajar con este objeto, el postigo, sentía que por sí solo tenía el afectar con todas sus letras, por lo que me fue complejo desarrollar lo que tenía enfrente, ya que pensé en variedad de opciones, cómo pintar sobre él y quemarlo, pero no me sentía cómoda tapando lo que ya tenía de historia. Fui de a poco trabajando con el audio, rescatando de libretas viejas escritos que reflejan mis malestares en torno a esa casa y familia, por lo que me parecía un buen complemento. A partir de ello comencé a jugar con los objetos relacionados a esa tabla.

En una sala oscura y una pared larga una recolección de álbumes de fotografías viejas y quemadas por el fuego avasallador, con el plástico que las contenía pegados a ellas, marcas negras y pigmentos derretidos, junto con estas imágenes intervenida por sucesos, se encuentran más cosas personales, un pañuelo de mi abuela, recordando su cajón repleto de ellos, poemas que escribí un día en mi soledad queriendo entender mis pensamientos, pinturas que hice de mi lugar favorito de la casa, unas cámaras de un fotógrafo ausente, unos dibujos de las fotografías familiares y todo esto acompañado de un audio que le daba vida a

la madera desgastada de ese postigo plagado de memorias y que en silencio ya expresaba mucho.

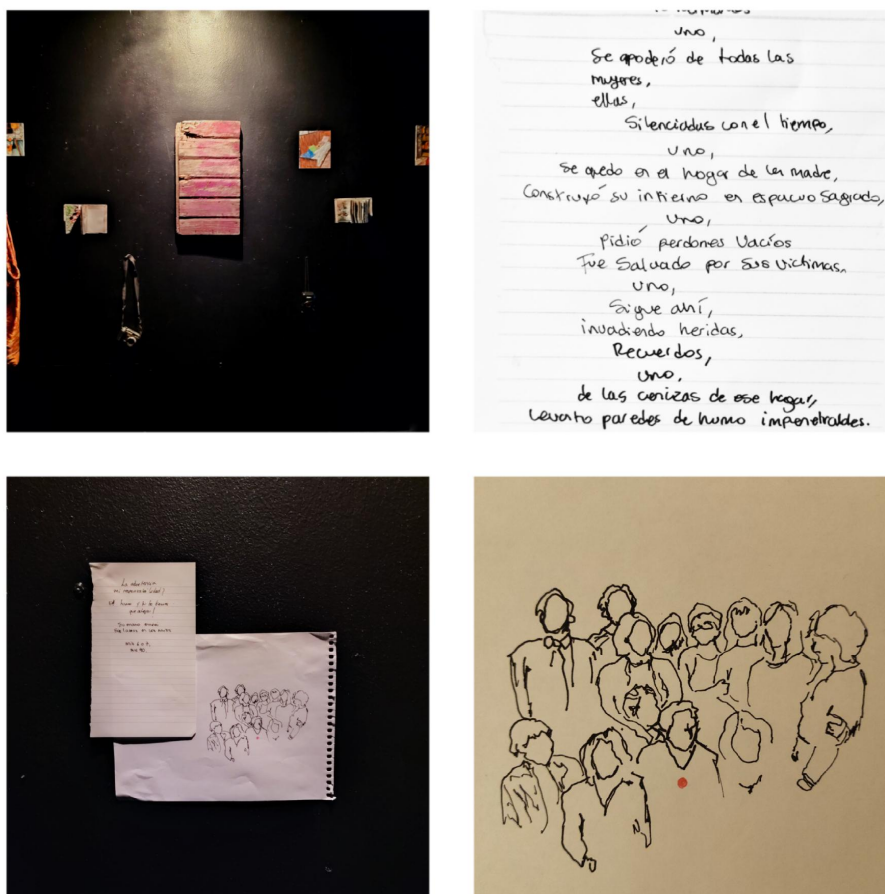


Figura 6. Morales, C. (2022) *Sin título* [Dibujos, poemas, cámaras, pañuelo, álbumes de fotos, pinturas y un postigo]

En el proceso de investigación que se dio alrededor de el postigo fue bastante frustrante en un comienzo, ya que no sabía cómo avanzar. Comencé a fijarme en los detalles de el conjunto de objetos y materialidades que había utilizado en el trabajo anterior, y en los comentarios que me habían entregado con respecto a ellos. Me quedé con tres bases de lo que ya tenía, la escritura, ya que a partir de versos cortos y palabras duras pero sensibles, palabras que hablaban de mis experiencias dolorosas pasaban a tener un efecto en mis

compañeros, en la forma que estaba escrita, suelta y sin seguir un orden establecido lograba llegar al espectador y crear la cercanía que busco en mi trabajo.

En maderas encontradas, comencé a tallar, a quemar la madera con cautín, afectando, dañando, marcando. Primero intentando imitar los anillos que se dan en los troncos con los poemas que había utilizado anteriormente, pero por un error y pruebas inciertas, del juego con el cautín en la madera, ya que aun estaba experimentando con la técnica, llegue a algo menos estructurado, a simples palabras escritas, que como alguien me mencionó en la entrega, parecían las marcas que hay en las cárceles de los días contados, de los nombres que pasaron ahí, que cargan con significado. En el proceso, fui preguntando a quien me encontrara, cuales eran las palabras que les recordaban a la familia, ya sea bueno o malo y así fui integrando de a poco las experiencias de otros a mi trabajo con simples palabras.



Figura 7. Morales, C (2022). *Quemar como herida*. [Madera grabada con cautín]

El video lo comencé a trabajar durante la pandemia, con un encargo que consistía en dibujar el espacio en que nos encontrábamos en un video, mi departamento. La forma en la que lo desarrollé, fue grabando mi mirada y como ella iba viendo cada espacio, junto con esto un texto poético describiendo lo que me hacía más sentido dentro de las diferentes habitaciones, esto en un plano frontal y en primer plano de mis ojos.

Seguí trabajando con el mismo concepto que el video anterior, es decir, utilizando el acercamiento a alguna parte del cuerpo como imagen central, junto con la palabra. Este nuevo registro, montado en conjunto con estas tablas “quemar como herida”, contiene grabaciones de las bocas de algunas de las mujeres de mi familia, las cuales parecían decir algo, pero el audio no eran sus voces, sino la mía, contando los relatos de ellas en relación a la casa de familia en el cajón del maipo.

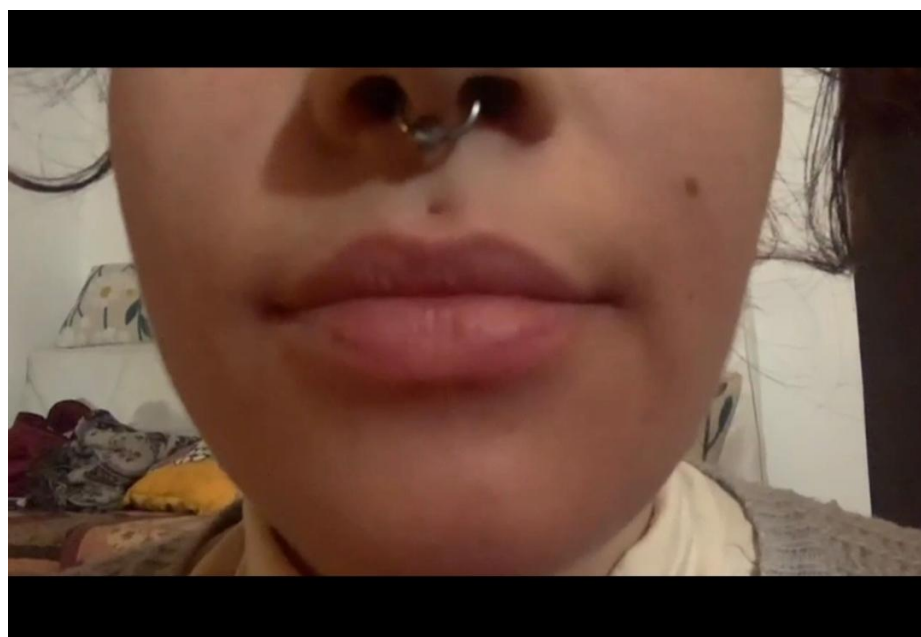


Figura 8. Morales, C. (2022) *sus palabras, mi voz* [Screenshot Video].

4. NUDOS CIEGOS

En esta parte, los dolores se vuelven historias y me separo de ellas, ya que algunas pertenecen a mis memorias y otras son parte de las personas que fueron partícipes de esta obra, quienes fueron suturando traumas y cosiendo heridas. Me quedo como la autora de un libro con muchos acontecimientos y dolores recolectados. Siento que es importante para lo que estoy escribiendo y trabajando, el hecho de que se hablen estos temas, que entiendan ustedes lectores, de dónde viene esta historia de fragmentos unidos por unos hilos, y que en ellos hubieron rajaduras de papeles y nudos ciegos en el camino, que a veces solo queda cortar y empezar de nuevo, solo que esto último no se puede hacer en la vida cotidiana.

“El arte es un medio en que se pueden hacer visibles temas que de otra manera son difíciles de observar”. (Sandoval, M. P 2017)

4.1 Las sombras

Una casa grande tiene dos lados. Por uno, hay mucho espacio donde jugar, muchos lugares donde esconderse y un patio grande donde correr; por otro lado de noche vienen las sombras y se acuestan a tu lado a dormir.

Ahí crecí y era una casa tanto de cuento de hada como de pesadillas. Las pesadillas comenzaron poco después de que mi hermana chica muriera y los cuentos de hadas se vieron afectados por las sombras. Llevaba enferma mucho tiempo, pero ese día se fue a Santiago y no volvió más. Las sombras llegaron cuando mi mamá también se enfermó, aunque de algo bien distinto, y también se tuvo que ir a Santiago ¿Cómo convences a una niña que acaba de ver a su hermana irse a la Capital para morir que a su mamá no le va a pasar lo mismo? ¿A pesar de las similitudes en las circunstancias?

Su papá se había obsesionado con el trabajo y su abuela era una mujer estricta; de

repente la niña se había quedado sola en la enorme casa de hadas a la que habían llegado las sombras para llevarse la magia. Ella era solo una niña, para pelear sola.

Peleaba contra las sombras hablando con la luna todas las noches, su luz plateada era una espada que ahuyentaba las sombras, y leyendo libros de fantasía a donde iba a refugiarse, por qué esas páginas eran los únicos brazos a los que podía correr para sentirse segura. Todos los días se preguntaba qué sería de su mamá y aterrada, también se preguntaba, qué sería de ella si su mamá también sufría el mismo destino que su hermana.

Eventualmente su mamá mejoró y volvió, las cosas cambiaron... No mejoraron necesariamente, pero cambiaron. Las sombras se retiraron y parecía una victoria, pero de vez en cuando volvían nuevamente, como un ente vivo, como un monstruo y se recostaba de nuevo junto a ella hasta el amanecer. A veces volvía a pelear contra ellas, pero en general dejaba que la tragarán, ya estaba muy cansada para pelear.

4.2 Desde la escalera

Cuando pequeña me sentaba en la escalera a escuchar las peleas de ustedes. No me sentaba a escuchar todas las peleas, solo aquellas que trataban de mí.

Recuerdo sentarme en el primer escalón, o el último, dependiendo de si cuentas los peldaños de abajo hacia arriba. Las luces de esta apagadas, siluetas de sombras se asomaban por las paredes y los gritos. Nunca fueron conversaciones realmente, siempre existían los gritos en ellas. Con el tiempo aprendí que hasta por definición, esa no es una conversación. A veces eran horas, otras no aguantaba de escuchar lo que decías de mí y simplemente me encerraba en mi pieza, me ponía audífonos lo más fuerte posible y trataba de olvidar tus palabras como serruchos. Creo jamás haber escrito sobre esto realmente, ya fuera porque era muy doloroso de recordar o por las simples ganas de olvidar.

Siempre duele saberse no querida, no aceptada, invalidada por tu propio padre.

No soy la única que se da cuenta de cómo me tratas, me hablas, me miras y muchas veces me gritas. Muchas veces me he sentido culpable por contar nuestra historia, no te quiero dejar como un monstruo, no es mi intención, a veces si lo ha sido, lo admito y la verdad no me siento orgullosa de ello, pero la gran mayoría, lejos de mis intenciones está. Desahogarme sería la primera, no sentirme tan sola, porque me costó años que ella lo viera, te viera. Ahí empezaron las peleas, cuando me comenzó a defender, se lo agradezco infinitamente, aunque en un momento la odié por eso. Digo odiar porque solo se puede odiar lo que se ama realmente y la adolescencia tiene sentimientos sumamente potentes que muchas veces no tenemos las herramientas para manejarlos.

4.3 No hay que confiar

Pasas la infancia escuchando que había que tener cuidado cuando ellos estuvieran tomando, que si había alcohol en la junta no había que sentarte cerca, ni interactuar demasiado. Pero luego, una vez que vas y te sientas ahí donde te habían dicho que no hicieras, pasa, lo que tanto te habían dicho, el invade límites que no debiera y confirma tus sospechas inconcuentes, de que mejor, no confiar, y además, para qué molestar y contarle a alguien, si a ti ya te prepararon y sabes cómo resolverlo solita.

4.4 Un aire helado

Recién saliendo de llevar a la Cata a la psicóloga, decidimos parar un ratito a Dunkin Donuts y pasar a comprarnos algo con una bebida. Nos sentamos a relajarnos un ratito, ya una vez en la caja pagando, me llega un mensaje, de la Camila, diciendo que lo sentía, que nos quería mucho, y chao. Me corrió un aire helado por todo el cuerpo, pague rápido y tomamos el primer taxi que pasó, le dije que se fuera lo más rápido posible, que algo le pasaba a mi hija y tenía que llegar luego. Se fue volando, había sido conductor de ambulancias, se pasó todas las luces rojas. Al llegar le pedí que me esperara y me ofreció ayudarme en caso que lo necesitara, le dije a la Cata que esperara en el auto. Subí, y en su dormitorio estaba la Cami, se había tomado más de 20 clonazepam, estaba en su cama,

consciente. La llevamos de urgencia a la Clínica Las Lilas, allí le tuvieron que bombear el estómago para sacarle todo lo que ingirió.

4.5 Solo una muchacha

Cuando crece, la golpean en su estómago en los pasillos de su colegio, la llaman gorda por solo existir. No solo en su escuela, su hogar se inunda de comentarios sobre el cuerpo y la comida, lo que finalmente la lleva, a esta muchacha a ser marcada de por vida, a tener una relación mala con su cuerpo y con el qué dirán del resto. La comida se volvió su enemiga mucho tiempo, la pesa es su secreto y en su mente, esos comentarios con los que creció, son sus pensamientos circulantes que la siguen en las calles de su día a día.

5. SUTURAS

5.1 Primer punto deslizado

Llegó un momento en el que ya no sabía cómo seguir avanzando, me estancó en las maderas y las palabras.

En la clase de taller nos asignaron un ejercicio, el que consistía en unirnos en duplas y tomar elementos de las obras, trabajos y procesos del otro, para así complementarnos y crear algo que nos contenga a ambos. Esto fue una parte fundamental para el desarrollo de mi obra, ya que fue un cambio en mi metodología, siempre me ha sido complejo llevar a cabo las ideas que tenía en mi cabeza y en vez de solo lanzarme y hacerlo, siempre era sobrepensar todo. En cambio mi compañero, era de hacer muchas pruebas, más dinámico y ver en el proceso como iban evolucionando.

En ese trabajo luché mucho con mi cabeza y los pensamientos circulantes, para comenzar a trabajar con lo primero que se me ocurriera. La semana antes de la primera entrega de este ejercicio, llegue un día a mi casa, me senté en el borde de la cama y comencé a mirar con que podría trabajar, y en eso veo en mi velador una pila de blisters de pastillas vacíos, que por alguna razón, que en ese minuto desconocía, había conservado por años. Recuerdo mandarle un mensaje a mi compañero, Benjamin, para tener su aprobación, a lo que me responde: “Mora, solo empieza...”.



Figura 9. Morales, C. (2022) *el inicio* [Blisters de pastillas]

Coser, fue lo primero que pensé y lo único que me hizo sentido para unir estas piezas, y así como me dijeron, solo empecé. Mientras iba cosiendo fui dándome cuenta del porqué de este material, el porque lo guardé tanto tiempo y cuál era el valor para mi.

El año 2014, es cuando las pastillas tomaron un rol importante en mi vida y en la de mi familia. El 12 de Octubre de ese año, recuerdo estar saliendo de mis recientes sesiones de terapia junto con mi mama, pasamos a comprar unas donuts en una esquina en providencia, estar sentadas en una mesa y escuchar la notificación de un mensaje en mi celular, un mensaje que en un inicio no entendí , pero que logró en un par de segundos hacerme sentir el miedo más grande que he tenido en mi vida. Era de mi hermana, diciéndome lo lejos que yo iba a llegar en la vida, que lo sentía mucho y si soy honesta no recuerdo mucho más de lo que contenía, solo lloré, no podía hablar, le pase el celular a mi mama y rápidamente ve el suyo, otro mensaje, le escribió a ella, y a la familia su despedida. Se había tomado un montón de pastillas.

*Las pastillas han sido un camino difícil,
fueron el intento de irse a otra vida de mi hermana,
pero una supuesta salvación en la mía,*

son unas cadenas a la tierra y a la realidad en mi mente. son consecuencia de traumas, abandono y abusos,

*provenientes de quienes suponían ser mi resguardo,
provenientes de niños con puños cerrados y veloces en los recreos de mi lugar de estudio, la soledad y frialdad de una ciudad en la que no pertenezco.*

*Estas pastillas hablan de mi actualidad,
de cómo nos creamos de recuerdos y de cómo nos afectan a futuro.*

Coser;

reparar y unir algo que puede haber estado unido o no.

Coser, como acto cálido de hogar.

*Nunca aprendí a hacerlo, mi paciencia no era la suficiente,
no me molestaban los agujeros en la ropa,*

ni crear una prenda nueva, por lo que nunca fue necesario.

Ahora lo entiendo de otra forma,

*mi terapia es coser y unir puntos, reparar lo que en algún minuto se daño, con algunos materiales es más complejo hacerlo,
pero con fuerza y tiempo se logra, coser es enmendar, subsanar, arreglar lo que se fracturó en mí.*

5.2 Fotos, blisters y más

Estuve un tiempo jugando con los materiales ya que recién comenzaba a entender que es lo que quería para esta obra y cómo lograrlo. Dentro de esas pruebas fui descubriendo muchos materiales que remecían recuerdos en mí, que eran de alguna u otra forma parte de la historia que estaba contando.

Viendo unas fotos antiguas, que estaban debajo de capas de polvo y cubiertas de memorias y recuerdos, fui seleccionando algunas, sin saber aun que serian parte de esto, fotografías tomadas por mi padre ausente, unas cajas de cartas viejas que traen imágenes fugaces de unas tardes en el cajón del maipo frente a la tele en una mesa plegable mi abuela

me enseñó a jugar solitario, unas papeletas de las votaciones presidenciales de Italia. Con eso comencé y bastó un par de esos fragmentos, para entender dónde estaba llevando mi trabajo.

Sobres de protectores diarios, hojas de la biblia, caja de anticonceptivos, empaques de comida, relleno de sostenes, papeles repletos de oleo. En estos fragmentos es donde se divide la mente, en espacios de descanso y en los traumas, en tardes de té y cartas a abusos y alcohol, estos dos opuestos unidos por lo que hoy en día son las consecuencias, pastillas.

Junto con lo anterior, decidí seguir trabajando con el video y tomas cercanas de alguna parte del cuerpo, en esta ocasión, las manos son las protagonistas. Lo que más me importaba hacer notar en esta obra era el gesto de suturar, por lo que en un comienzo grabé las manos de las personas que han sido parte del proyecto cosiendo la misma obra. Siendo esto muy obvio y repetitivo ya que tenía la pieza a un costado, por lo que esa idea se descartó, aunque no del todo.

Luego de compartir ideas con unos compañeros, llegamos a la conclusión de que el gesto de las manos en el video anterior era lo atractivo y lo principal.

Por lo que junto a las mismas personas que ya había grabado, con un fondo blanco y las manos vacías, comienzan a suturar el aire, a ser sus movimientos lo principal y esencial en la obra.



Figura 10. Morales, C. (2022) *Sin título* [Materiales mixtos cosidos]

Como mencione en unos capítulos más arriba, el audio era parte importante de mis trabajos, tanto como en videos anteriores, como para lograr que la obra u el objeto hable por sí solo. Desde que vi a la gente acercarse al postigo trabajos atrás, quedé con la idea grabada en mi mente, de la posibilidad de que el espectador tuviese una intimidad con mi obra, que al acercarse se escuchara. Para mi suerte, el semestre siguiente tendría el ramo de imagen digital II.

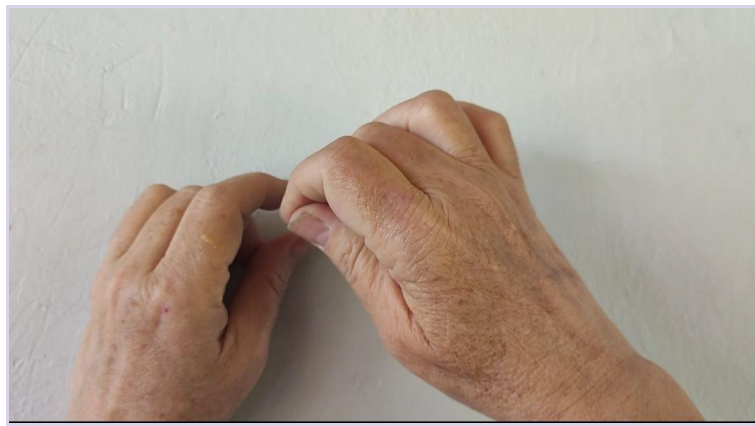


Figura 11. Morales, C. (2022) *suturas* [Screenshot Video].

El audio en un principio, eran mis poemas escritos años atrás relacionados a traumas, pero eran muy personales y directos, por lo que fue evolucionando. Comencé a juntar poemas de mujeres latinoamericanas y fragmentos de algunos de sus poemas, para luego unirlos y crear algo similar a la obra.

Juana Ibarbourou

De la matriz del día
se alzó la rosa vertical y blanca
mientras todo rugía:
la tierra, el aire, el agua.

Fina García Marruz

Cuando el tiempo ya es ido, uno retorna
como a la casa de la infancia, a algunos
días, rostros, sucesos que supieron
recorrer el camino de nuestro corazón.

entonces vivo
el tiempo que ha quedado ya distante.

Ahora que estamos solos,
infancia mía,
hablemos,

Maria Magdalena Julia Portal Moreno

hoy creo todo falso
donde se inmovilizan mis pupilas

Maria Magdalena Julia Portal Moreno

hoy creo todo falso
donde se inmovilizan mis pupilas

Rosario Castellanos

Si nos duele la vida, si cada día llega
desgarrando la entraña, si cada noche cae
convulsa, asesinada.
Lo que él respira es lo que a ti te asfixia,
lo que come es tu hambre.
Ahogado y roto llevo todo el cielo
y el árbol se me entrega malherido.
Nadie verá la destrucción. Ninguno
Recogerá la página inconclusa.
Entre el puñado de actos
Dispersos, aventados al azar, no habrá uno
Al que pongan aparte como a perla preciosa.

6. UNIR PUNTOS

Trabajar en una obra por un tiempo continuo fue confuso en momentos, se volvía rutina y algo mecánico, comenzaba a perder el significado que había detrás, el disfrute de hacerlo. Los detalles que fui notando en el proceso, fueron la clave de la obra, los gestos que rompían con esas rutinas, los escritos y poemas que contenían historias y recuerdos, las materialidades que en un comienzo eran solo eso, se convirtieron en una pieza importante y que une lo intangible con lo tangible. Materia y concepto.

Los blisters tienen una cualidad importante dentro de lo que estoy trabajando en la obra. Su material rugoso y brillante, de aluminio, con unas cápsulas de plástico sobre esta placa metálica, y en su reverso palabras impresas de su procedencia y a que fármaco se le atribuye. No fue sencillo trabajar con ellos, su rigidez y al mismo tiempo facilidad de moldear, hacía complejo para la aguja traspasar esas placas, por lo que el gesto era firme, intenso, pero preciso, que denotaba el mismo esfuerzo que es luchar con lo que representan, un trauma y los medicamentos. La constancia y resiliencia, de seguir intentando coser las heridas.

En algún punto del ensayo mencionaba como no entendía que algo que supone ayudarte podría también ser tu muerte, no se si era una pregunta en si, pero de igual forma creo haber encontrado una respuesta en el origen de la palabra fármaco.

Fármacos, viene de pharmako, que en Grecia era considerado como el veneno y la cura, en una coexistencia. Es eso mismo lo que está sucediendo en mi obra, la unión de el trauma, “el problema” con una supuesta cura, la unión de objetos que transportan a momentos traumáticos junto con lo que vino después para tratar de remediar lo que quedó de esos acontecimientos, pero también siendo este un mismo una herramienta de suicidio, de la muerte.

En un comienzo, la obra tenía un enfoque plenamente autobiográfico, donde abordaba mis traumas, pero a medida que lo iba trabajando iba tomando más sentido dar un espacio donde

se encuentren los traumas de un colectivo y se hable de la depresión, un espacio donde se encuentra el arte con la vida cotidiana y sus complejidades. Es parte del arte ¿no?, el estar involucrado en tu contexto y utilizarlo para comunicar, hacer pensar y cuestionarse.

Mi vida en el arte aún está difusa, he logrado descubrir con los años que el arte y el enseñar me apasionan, por lo que mi camino puede dirigirse por ahí, pero prefiero dejarlo como un misterio, para darle el espacio a mi yo del futuro de poder experimentar cosas nuevas, sin ponerme límites. Continuar mis estudios, viajar, trabajar, porque sea lo que sea que haga el arte va a estar relacionado, más que solo una carrera se volvió un estilo de vida y pensamiento.

La visión del arte que he tenido la mayor parte de mi vida, se relaciona con la frase esta frase: “Louise Bourgeois concibe el arte como un medio de supervivencia, como una necesidad absoluta y vital para aceptarse a sí misma y reelaborar sus miedos.” (Zurbano, A. 2007). En un mundo donde las opiniones se censuran y donde la lucha es constante, el arte es mi herramienta para comunicar.

7. BIBLIOGRAFÍA

- Alexiévich, S (1985) “La guerra no tiene rostro de mujer”
- Bombal, M. L (1939) El Árbol. Editorial Pehuén. Ciudad de México, México.
- Cánepa, E. T., (2016). Recuerdos de la infancia. Las experiencias tempranas y la epigenética. *Química Viva*, 15(1), 13-19.
<https://www.redalyc.org/pdf/863/86347589004.pdf>
- Castro, M. S (2011) Trastornos por estrés postraumático en menores que han sufrido maltrato familiar: Directo y exposición a violencia de género. [Tesis doctoral Universidad de Murcia, Murcia, España].
<https://digitum.um.es/digitum/bitstream/10201/25392/1/TMCS.pdf>
- Gonzalo, A. (1994) La mirada errante: de la 'Spaltung' en Lacan al 'caos-cosmos' de Deleuze. [Tesis, Universidad de Barcelona].
<http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/21873>
- Instituto científico y tecnológico de la Universidad de Navarra. Diccionario médico, trauma.<https://www.cun.es/diccionario-medico/terminos/trauma#:~:text=m.,choque%20deja%20en%20el%20inconsciente>.
- Mulholland, Rob. (2009) Vestige 2009.
<https://robmulholland.org/public-art-projects/vestige-mirrored-figure-sculptures-scotland/>
- Silva, L. (23 de Noviembre 2016) ¿Qué es trauma?. Victim Service Center of Central Florida. <https://www.victimservicecenter.org/que-es-trauma/>

- Sandoval, M. (2017) Apropiación y simulacro, alegorías de relatos infantiles ocultos en dibujos de niños abusados. [Tesis de grado, Universidad Finis Terrae]
https://repositorio.uft.cl/xmlui/bitstream/handle/20.500.12254/588/Sandoval_Myria_m%202017.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Wohlleben, P. L (2015) La vida secreta de los árboles. Alemania
- Zurbano, A. (2007) El arte como mediador entre el artista y el trauma desde el psicoanálisis y la escultura de Louise Bourgeois. [Tesis, Universidad del país Vasco].<https://addi.ehu.es/bitstream/handle/10810/12432/El%20arte%20como%20mediador%20entre%20el%20artista%20y%20el%20trauma..pdf>
- MACBA. (2012) Strasbourg, les célibataires, Jean-Louis Schoellkopf.
<https://www.macba.cat/es/arte-artistas/artistas/schoellkopf-jean-louis/strasbourg-celibataires>
- Blenup. (19 de marzo 2019) As mulheres de Burma com o rosto tatuado.
<https://blendup.art/es/tatuajes/historia/tatuado-cara-birmania-mujeres/>
- National Galleries Scotland. (2005) 001 self deceit, Francesca Woodman American

ÍNDICE DE IMÁGENES

- Figura 1. Morales, C. (2020) Díptico “hogar” [2 fotografías de 30x17 c/u] Archivo personal
- Figura 2. Schoellkopf, J. (1988) *Strasbourg, les célibataires* [2 fotografías 49,5 x 55,2 cm c/u] www.macba.cat
- Figura 3, Morales, C. (2021) *Escudos* [óleo sobre cartón entelado de 30x40 c/u] Archivo personal
- Figura 4. Woodman, F. (1978) *001 self deceit* [Fotografía] agosto 2020.

-
- **Figura 5** Attukwei, S. "*Full story*", 2020 (Plastics and cooper wires 220.98 × 198.12 cm) <https://www.artsy.net/artwork/serge-attukwei-clotey-full-story>
 - Figura 6. Morales, C. (2022) *Sin título* [Dibujos, poemas, cámaras, pañuelo, álbumes de fotos, pinturas y un postigo]
 - Figura 7. Morales, C. (2022). *Quemar como herida*. [Madera grabada con cautín]
 - Figura 8. Morales, C. (2022) *sus palabras, mi voz* [Video, segundo 0.2]
 - Figura 9. Morales, C. (2022) *el inicio* [Blisters de pastillas]
 - Figura 10. Morales, C. (2022) *Sin título* [Materiales mixtos cosidos]
 - Figura 11. Morales, C. (2022) *suturas* [Screenshot Video].